Alexandra Laudo y Julia Pelletier

Alexandra Laudo. Gestora y creadoro cultural.
En la actualidad es responsable de Prensa y
Comunicación de la Fundació Antoni Tápies de
Barcelona. Combino, desde hace años, su
trabaja en el ármbito museistico con la
participación multidisciplinar en proyectos
culturales y de creación. Ha participado como
docente en diferentes postgrados de gestión
cultural y artes visuales, y ha realizado
colaboraciones periodísticas puntuales

diferentes medios de comunicación

Julia Pelletier. Dibujante, diseñadora textil y sengrafista Trabaja en Barcelona como free lance desde el 2000. Colabora con diseñadores, revistas y editoriales y desde 2004 organiza el Festival de Libros Ilustrados para Adultos de Barcelona. Además, desarrolla un trabajo de docencia en diversos centros de Barcelona y europeas para niños, jóvenes y adultos

Como hallazgos por mi casa

Génesis del Festival Internacional de Libros Ilustrados





Hace cuatro años, a Rafa Castañer y a mí se nos ocurrió la idea de coleccionar libros ilustrados y autoeditados para adultos del mundo entero. Entonces no sabíamos si era un reto o una utopía. Empezamos la búsqueda mirando a nuestro alrededor. En las librerías barcelonesas no es fácil encontrar publicaciones tan poco convencionales, de manera que contactamos con amigos e ilustradores, artistas y editores, y les pedimos que nos mostraran sus creaciones, que nos abrieran sus libros escondidos. Así, fuimos reuniendo fanzines, novelas gráficas, libros de artistas, publicaciones de poesía visual, de ilustradores tanto locales como internacionales, hasta construir un pequeño fondo, modesto pero muy interesante.

Con el tiempo, atravesamos fronteras del norte, el sur, el este y el oeste para acercarnos a otros tipos de libros y a otras culturas. Elegimos los libros de nuestra colección en función de distintos parámetros: la novedad de la propuesta, la calidad de los acabados, la resolución gráfica, el desarrollo narrativo, el planteamiento conceptual...

Cuando nuestra biblioteca empezó a crecer cada vez más nos preguntamos qué debíamos hacer con todos aquellos libros increíbles: ¿seguir escondiéndolos o bien abrirlos a los demás?

Abrir cualquiera de estos libros es ya un viaje en sí. Y a nosotros nos gusta viajar,

ya sea lejos de Barcelona o dentro de nuestra propia biblioteca de colores. Se nos ocurrió entonces que podría ser bonito compartir estos hallazgos, hacerlos accesibles a otras personas, y organizamos en nuestra propia casa dos encuentros con ilustradores, dibuiantes v otra gente del sector, con el fin de mostrarles nuestra pequeña colección e intercambiar impresiones sobre ésta. Posteriormente, en el 2006, estos encuentros se formalizaron en la propuesta del primer Festival de Libros Ilustrados "Como Pedro por mi casa", que fue acogida por la librería La Central del Raval de Barcelona, y en la que además de nuestro fondo mostrábamos y poníamos a la venta propuestas editoriales ilustradas de muy diversa índole, de creadores nacionales e internacionales. a los que invitamos a participar.

En la tercera edición del Festival, celebrada este año, obras venidas de realidades tan diferentes como Suiza, México, Japón o Australia estuvieron a disposición del público durante seis días, en un bonito espacio que recreaba el salón de una casa particular.

A veces, hablar de lo que uno mismo hace no es fácil. A mí me resulta particularmente difícil explicar qué hago y por qué pues debo hacerlo en un idioma que no es mi lengua materna y en un lenguaje que no es el dibujo. Una de mis amigas, Alexandra Laudo, dedica mucho de su tiempo a escribir. Ella ha estado presente en todas las ediciones del Festival y ha seguido de cerca su evolución. Además, es alguien con quien puedo viajar de muchas formas diferentes: en la geografía, con las ideas, con las palabras. Decidí invitarla a formar parte de este relato, a conversar conmigo, un domingo por la tarde en mi casa.

(§) Yo no participé en estos dos encuentros piloto, pero sí he asistido a las tres ediciones del festival celebradas en esta librería. Para mí, uno de los aspectos más interesantes del festival es su puesta en escena. Me gusta cómo el espacio subterráneo de La Central se convierte en un gabinete de curiosidades editoriales, en un imaginativo salón de lectura de una casa particular, en el que los lectores pueden incluso tomar café, té y galletas.

Sí, nos interesaba mantener la atmósfera de intimidad y proximidad que se había creado durante los encuentros en casa. De aquí también el nombre del festival, "Como Pedro por mi casa". No tenía sentido reproducir un formato de pequeña

librería dentro de otra mayor, sobre todo tratándose de la librería La Central, una de las mejores y más bonitas de la ciudad. La intención era crear un espacio singular, diferenciado, en el que la individualidad de cada libro destacara y el visitante pudiera relacionarse con ellos de un modo íntimo, como si se hallara en una biblioteca particular o en un salón de lectura privado.

Yo recuerdo haber visto libros dentro de jaulas, fanzines rodeados de animales de plástico, cuentos reposando en sillas o álbumes ilustrados colgados del techo.

Ja, ja, ja... Y lo divertido es que todos esos objetos los traíamos también de nuestras casas. La jaula es un regalo de mi padre, los animales son juguetes míos. Como el festival es un proyecto absolutamente personal, que no recibe subvenciones ni "esponsorizaciones" privadas, para hacerlo posible echamos mano de aquello que tenemos a nuestro alcance: las sillas del comedor, objetos de decoración propios, telas que vo había estampado, etcétera.

Este planteamiento poco empresarial, poco institucional, le da una dimensión muy humana, muy personalizada al proyecto.

Y además permite que se establezca una relación de intensa proximidad con el público, con los autores y con los libros mismos. Aunque también limita el crecimiento del proyecto. Nuestra intención no ha sido nunca crear un festival de grandes dimensiones que reúna muchísimas propuestas editoriales. Nos interesa primar una selección de calidad y mantener un formato íntimo. En cambio sí que nos gustaría disponer de más presupuesto para, por ejemplo, organizar conferencias o seminarios en el marco del festival, o invitar a algunos de los artistas extranjeros participantes. Son pocos los creadores internacionales a los que hemos podido conocer personalmente, con la mayoría nos comunicamos a través de e-mail y teléfono.

¿Qué tipo de relación establecéis con ellos? ¿Cómo se vehicula su participación en el festival?

Nos ponemos en contacto con aquellos artistas cuyo trabajo nos parece interesante y adecuado para los estándares del proyecto. Les explicamos en qué consiste el festival, les hablamos del tipo de libros que componen nuestro fondo y les invitamos a participar. Para nosotros es impor-



tante transmitirles confianza, demostrarles que se trata de un proyecto de calidad y con solidez, a pesar de ser autofinanciado y de pequeñas dimensiones. Si la propuesta les interesa, les pedimos que nos envíen algunos ejemplares de sus publicaciones. Tras el festival, ellos reciben el beneficio de las ventas de sus libros. Aquellos que no se venden les son retornados. Nosotros nos quedamos un pequeño porcentaje de sus ventas.

© ¿Qué criterios aplicáis a la hora de seleccionar las propuestas?

Somos muy flexibles en cuanto al formato y la tipología de la propuesta, nuestra selección incluye proyectos editoriales y artísticos de índole diversa, pero somos exigentes en cuanto al concepto, la resolución grafica y narrativa, los acabados, la contemporaneidad del planteamiento, la estética, la formalización plástica...

® Aunque muchos de los libros que presentáis están a la venta, es evidente que la motivación económica no es la que os impulsa a llevar a cabo el festival. ¿Cuál es el objetivo del proyecto? ¿Cuál es vuestra principal motivación para llevarlo a cabo?

Nuestro objetivo principal es hacer accesibles propuestas editoriales interesantes del ámbito de la literatura ilustrada que no tienen gran visibilidad en las librerías barcelonesas. Nuestra selección, no obstante, no incluye solamente proyectos editoriales pequeños y minoritarios, sino que también integra propuestas de grandes editoriales que publican libros ilustrados de calidad. Nos parece interesante reconocer estos trabajos, reivindicar el interés de estas publicaciones. También nos interesa cuestionar la visión que el público tiene de los libros ilustrados.

May una tendencia a identificar la literatura ilustrada con el cómic y la novela gráfica, o bien con los libros dirigidos a un público infantil. Sin embargo, aunque vuestra selección incluye libros aptos para pequeños lectores, mayoritariamente las propuestas que reunís van más dirigidas a un público adulto.

Muchas de las propuestas presentadas en el Festival pueden resultar atractivas tanto para niños como para adultos. Nos interesa cuestionar también las clasificaciones tradicionales de género y edad, los estándares por los cuales un libro es adecuado para un cierto público y no para otro, e incluso la definición misma de libro. En el festival hemos tenido, por ejemplo, una colección de cartas, una serie de libretas bancarias ilustradas y un libro hecho de materiales comestibles.

® Estos formatos inesperados y poco usuales requieren una actitud abierta y activa por parte del lector.

Exacto, nos interesa provocar este tipo de aproximaciones. Muchas de las propuestas invitan al juego, a un acercamiento lúdico y creativo. Pero siempre fomentamos y exigimos un acercamiento respetuoso hacia las propuestas, un trato cuidadoso de los libros, muchos de los cuales son piezas únicas o series muy limitadas. Algunos de los libros sólo pueden ser tocados con el uso de unos quantes finos.

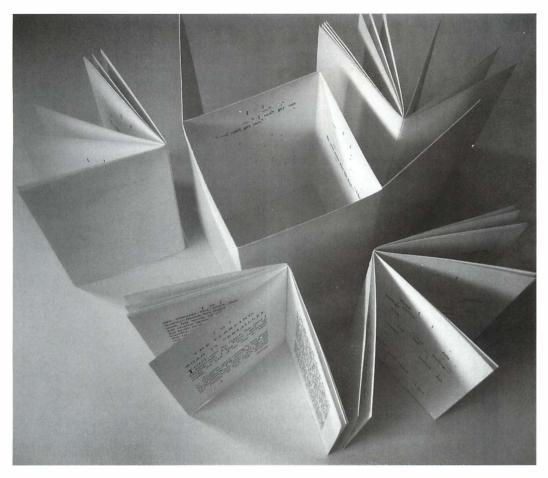
§ Si no recuerdo mal, incluso esos guantes estaban ilustrados, ¿no es así?

Así es, intentamos cuidarlo todo.

6 Además de la selección de libros, en cada una de las ediciones del festival habéis presentado también una exposición de originales.

Cada año hemos invitado a un artista a exponer sus dibujos originales o sus esbozos preparativos, con la intención de mostrar una fase anterior a la presentación editorial. Nos interesa indagar en los procesos creativos de los artistas y darles visibilidad.

® Este interés también se traduce en otros proyectos paralelos que habéis desarrollado en el entorno del Festival, como los cursos de edición artesanal de libros ilustrados que impartís también en La Central del Raval, o las conferencias sobre ilustración y propuestas creativas con



imágenes, que complementáis con pases de visuales y/o vídeos documentales.

Es una línea más pedagógica que venimos desarrollando desde hace algún tiempo, y que complementa y a la vez amplía la labor desarrollada a través de las tres ediciones del festival. Los cursos, entre otras cosas, nos permiten estar en contacto con la práctica creativa.

(§) ¿Cómo ha evolucionado el Festival a lo largo de sus tres ediciones? ¿Habéis percibido una mayor acogida de la propuesta?

Sí, tanto por parte del público como de la prensa. La primera edición del Festival duró tan sólo dos días, la segunda cuatro y la última seis. El público ha crecido y se ha diversificado. En el 2006 los visitantes eran sobre todo gente del sector: ilustradores, diseñadores gráficos, editores. En las ediciones posteriores, a este público especializado se le ha sumado un perfil de visitante inquieto, interesado por los libros y el arte en general pero no necesariamente profesional. También hemos percibido una diversidad por lo que se refiere a las franjas de edad. En la ultima edición tuvimos mucho público familiar, pero recuerdo también a una mujer octogenaria que se pasó unas cinco horas en el salón, mirando y leyendo libros. También nos hemos dado cuenta de que hay visitantes que vienen unas cuantas veces a lo largo del Festival. Supongo que el hecho de que no cobremos entrada y de que el festival tenga lugar en una librería tan reconocida y céntrica, favorece que muchos visitantes repitan. Por otra parte, la participación de artistas extranjeros y de otras localidades españolas también ha ido aumentando a lo largo de las tres ediciones.

© ¿Cuáles son los retos y deseos para las próximas ediciones? ¿Cuáles son las perspectivas de futuro del Festival?

Nos gustaría muchísimo que el Festival viajara, que otras ciudades, además de Barcelona, lo acogieran. Sería una manera de dar a conocer a otros públicos nuestra colección de más de cien publicaciones ilustradas. También sería una oportunidad excelente para entrar en contacto con otros entornos creativos y establecer colaboraciones con ilustradores y artistas de otras ciudades. Un deseo para las ediciones futuras seria también contar con más financiación y apoyo institucional que nos permita desarrollar propuestas que enriquezcan y hagan crecer un poco más el Festival.

Un libro que te haya sorprendido. El libro comestible de Gina Thorstensen.

Un color que destaca en el festival. El amarillo, el color de la luz.

Un olor.

El del bosque.

Un ruido.

El de las hojos de papel.

Un austo

El del té con leche y azúcar que puede degustarse mientras se miran los libros

¿Qué falta?

Libros de otros materiales y otros formatos, más allá de los convencionales. ¡Y subvenciones!